



SERMON

OCTOGESSIMO SEXTO,

DE ACCION DE GRACIAS AL SANTO Christo de la Columna, por la preservacion de los grandes daños que amenazò à Granada el extraordinario terremoto de el dia nueve de Oçtubre de 1680. años. Predicado en el Hospital de Corpus Christi, en 25. de Oçtubre.

Tu terribilis es, & quis resistat tibi? Ex tunc ira tua. De celo auditum fecisti iudicium Terra tremuit, & quiescit. Ex Plal. 75.

SALVACION.

N. 1.



Del predicarse la palabra de Dios entre los Catolicos es, ó para mover los coraçones à penitencia con el temor de la Divina justica, ó para excitar el agradecimiento de los beneficios recibidos de su misericordia: ocioso pudiera parecer el predicar en la ocasion presente: pues ella misma es Sermon practico, que bien eficazmente persuade, mueve y excita à agradecimiento, y penitencia. No ay duda (Fieles) que sobra el Sermon al oido, quando predica Dios à los ojos. No es menester que hable palabra Isaías, para anun-

ciar el castigo que esperaba à los Egipcios, y Ethiopes, quando de orden de Dios, le ven andar tres dias desnudo por las calles, y plazas de Geremias an de à vista de todos cercado de cadenas, para que sin mas oírle entiendan los idolatras la capridad que les amenaza. No ay necesidad de que Jesús Christo Señor nuestro hable, quando le presentaron los Fariseos à la muger adultera; ni aun de que escribo cosa que se pudiesse leer (como sienten Cayetano, y Toledo) que bastò apuntar, y hazer señas en la tierra, para que confusos se fuesen los acusadores. Y porque mas nos acercuemos al allumpro: preguntad (Fieles) à los Evangelistas Sagrados, quien consiguió en el Calvario la conversion prodigiosa del

*Isa. 20.
H. 11.
Catec. in
Joan. 8.
Tolet. ibi.
comm. 2.
Mal. 2. 7.*

Centurion Gentil, con la de otros muchos que le acompañan: *Verè filius Dei erat iste.* Quien reduxo à la Fé, y à la penitencia à aquellas turbas, que dize San Lucas bolvieron hirriendose con dolor los pechos, à la Ciudad? *Omnis turba eorum qui simul aderant ad spectaculum istud, percutientes pectora sua revertabantur.* Quien convirtió (esto es lo mas) muchos millares de Judios alli: alli, en el mismo Calvario, como dize San Geronimo? *Multaque statim de iudæis millia crediderunt.* Les predicò Jesús Christo Señor nuestro? No se lee. Vino algun Profeta? Algun Apostol? Pero que es menester que venga quien les hable, siay ya temblor de tierra que les predique? El terremoto fue (dize San Mateo) el que aterrando los conliguiò tantas Conversiones: *Centurio autem, & qui cum eo erant, viso terra motu, timuerunt valde, &c.*

O Catolicos que me ois! Ya vimos el Miercoles pasado nueve de este mes de Oçtubre el delusado temblor de tierra, que asombro no solo à esta Ciudad, sino à todo el Reyno. Ya vimos la seña temerosa que nos hizo Dios, escribiendo en la tierra aquel dia los ocultos juyzios que no sabemos leer. Ya vimos el Lunes siguiente las horrosotas carras de Malaga, con las noticias, no de vn Geremias solo, sino de muchos de sus Ciudadanos (delos q salierò cò vida) q desterrados de sus òrruinadas, ó de molidas casafs, cautivos de la necesidad, y el horror, vivian desde aquel funesto Miercoles en los campos. Ya vimos, no que vn Isaías solo andava desnudo, sino que muchos con el temor, y congoia se arrojaron desnudos à la calle, buscando ansiosos el refugio que les negavan sus casafs. Vimos esto, cuya memoria sola atemoriza? Pues para que es menester Sermon para el oido, si ay Sermon tan eficaz para los ojos? Si el ver el terremoto de el Calvario bastò, sin mas Predicador, para rendir à Dios la ceguedad de tantos Gentiles, y la dureza de tantos millares de Judios: no ha de bastar el terremoto que vimos, para que corazon Catolicos se rindan? Sobran ya Sermones, quando ay vn temblor de tierra que predique penitencia de las culpas: *Viso terra motu, timuerunt valde, &c.*

Hieron. epist. ad H. 11. q. 8. Mal. 2. 7.

N. 2.

Mas: para quien se viò, como aquel dia nos vimos, ya, ya en los brazos de la muerte, yacafi en la regionde la eternidad: no es verdad (Fieles) que no son menester Predicadores que le enseñen à vivir bien? Para quien ya casi se viò dando cuenta de su vida al Juez de vivos, y muertos: no es verdad que le sobran voces que le persuadan a tener à Dios? Para quien se viò aquel dia ya casi sepultado su cuerpo en su misma casa, y su alma endonde le dirà su conciencia, y vive oy por la infinita misericordia de Dios que le ha esperado: no es verdad que es ocioso acordar la obligacion que tiene à ser agradecido? O Christianos! Si como la ley de el morir es (en la providencia ordinaria) que sea vna vez sola, fuesse de morir dos veces: no es cierto que para el que errò la primera, fuera ocioso advertirle el acierto de la segunda? No me respondais hasta oir como lo practicò Jesús Christo Señor nuestro.

Diò milagrofa salud al Paralitico de la piscina, y encontrandole despues, no solo le acuerda el beneficio para el agradecimiento: *Eccè sanus factus es;* sino le encarga la enmienda de su vida para el temor: *Non notis peccare.* Notad agora: Resucitó à la hija de el Archisnagogo Jairo al mancebo hijo de la viuda de Naim, y à Lazaro hermano de Marla, y Marta: y no hallaremos que les dixesse palabra en orden al concierto de su vida como al Paralitico. Direis que no amonestò à la hija de Jairo por ser niña, ni à Lazaro por ser jufo. Sea assi; mas por que no instruye al mozo de Naim, que bolvia à la vida entre los riesgos de la mocedad? Señor: que se olvidará este mancebo de el beneficio: que lo arrastrán à las culpas los pocos años. Digale vuestra Magestad como al Paralitico, que mire como vive. No lo necesita, dize Euthimio, como ni los otros resucitados; que si han pasado ya por la experiencia de la muerte: esta experiencia les servirá de maestro para saber agradecer el beneficio de la vida, y para reformar sus costumbres en adelante. El Paralitico que no sabe que es morir, esse necessita de recuerdos, y de avisos; pero quien ya se viò en el feretro, y el sepulcro, no ha menester mas instruccion que la memoria de lo que pasó por él:

*N. 3.
N. 4.
Iren. 5.
Mart. 9.
Luc. 7.
Joan. 11.
Euth. ap. Calam. disc. de ciner.*

Ipsa

Silv. 10. 4 in En. lib. 6. c. 35. nu. 217. Rom. 1.

Ipsa enim mors (dixo el Doctissimo Silveira) optimus erat magister, ipsumque sepulchrum magna eruditionis schola. El Paralitico (añadiera yo) que no ha de morir mas de vna vez, necessita de maestro que le enseñe à bien morir: Lam noli peccare; pero los otros con quienes se dispensa en que muriesen dos veces, basta la primera muerte aunque la errasen para enseñarles à acertar en la segunda. Dexad à Lazaro, dize à sus Apostoles, y Predicadores, Iesu Christo Simite abire: que hombre que ha de morir segunda vez, no necessita de Predicadores que le enseñen à ser agradecido, y à morir bien: Simite abire: ipsa enim mors optimus erat magister.

N. 5.

Pues agora, Christiano: quien de los presentes no se miró ya muerto el dia nueve de Octubre: Quien (si le halló en la cama el terremoto) no se juzgó en el feretro, como la hija del aiaro? Quié (si le halló el teblor en la calle) no se imaginó ya camino de el sepulcro, como el mozo de Naim? Y quien (si le cogió en su cama) no se juzgó ya sepultado en su ruina, como Lazaro en el sepulcro? Y vivis oy? Gracias à la Divina misericordia, que dispensó con nosotros en la terrible ley de morir vna vez sola, dándonos vida para morir dos veces. Morimos aquel dia en el bien fundado juicio de que moriamos de repente, y que se yo como

Tu terribilis es, & quis resistet tibi Ex tuus ira tua. De celo auditum fecisti iudicium: terra tremuit, & quiescit. Ex Psalm. 75.

S. I.

EL TERREMOTO MVESTRA LA indignacion de Dios por los pecados.

N. 6.

Hafta quando, ingratos pecadores, hasta quando aveis de abusar de la paciencia de Dios? Hafta quando, traidores al Altissimo Dios de la Magestad, hasta quando aveis de tener endurecidos mas que diamantes vuestros corazones? Vozes son del Real Profeta David: Fili hominum, usquequò gravi corde? Hafta donde ha de llegar el desenfrenado desconcierto de vuestras costumbres? Hafta donde ha de correr el precipitado desorden de

moriamos entonces. Nos queda que morir otra vez, con el beneficio de avernos dado Dios vida para la debida disposicion. Pues fi para quien ha de morir segunda vez juzgó Iesu Christo Señor nuestro que sobra van Predicadores, y avifos; porquè no tendré por ocioso que se predique à quien ya se tuvo por muerto? Confessadme que es ocioso ya predicar para ser agradecidos, y para enmendar las costumbres: Ipsa enim mors optimus erat magister. Esto es (Fieles) lo que debía ser; mas porque no es asì en todos, y ay pecador que se está en su pecado como sino huviera avido terremoto: aya Sermon que le acuerde la causa porquè tembló la tierra: aya Sermon que le advierta que está Dios justissimamente indignado por sus culpas: aya Sermon que le pondere la misericordia de averle dexado la vida para que amargamente las llora: aya Sermon que le avite como hade aplacar à la Divina justicia: y aya Sermon que le intime las amenazas de vn Dios enojado si no se enmienda. Ea, Fieles: à solicitar la gracia para el acierto, y el fruto del Sermon: à interponer la intercessión de M A E I A S A N T I S S I M A : à humillarnos todos, y dezir: AVE MARIA, &c.

vuestra voluntaria ceguedad? O Dios de las Eternidades, olvidado, y defobedecido por misericordioso! No ay quien publique la severidad de tu justicia: Oid (Fieles al mismo David en el texto de mi thema. A Señor, y Dios mio! Dezia hablando con su Magestad: Bien conozco lo infinito de tu poder, lo espantoso de tu justicia, y lo terrible de tu indignacion: Tu terribilis es. Quié si advierte esta terribilidad, tendrá atrevimiento para resistirte? Quien se atreverá (Dios mio) à oponerse à tu voluntad santissima? Quis resistet tibi? Pero si ay quien: no dudo que desde entonces venga sobre él tu ira para castigar su atrevimiento: Ex tunc ira tua. Bien claro mostraste tus justas amenazas: De celo auditum fecisti iudicium: y ya llegaron à la execucion en vn temblor

Hag. C. in. P. 75

Mat. 14. Pala. 16. Aba. 16. q. 63. & 64.

N. 7.

Abal. q. 64. in. Mat. 2. 4. P. 103. nu. 32.

Lorin. in. Ab. 4. n. 31. Chris. in. Cuten. Mat. 2. 4. Greg. 10. 35. in. Evang. Abn. vii. sup. q. 63.

Hag. C. in. P. 75

Trenet. in. P. 75. ep. Lori.

de tierra espantoso: Terra tremuit, & quiescit. A la letra habla (dize el Cardenal Hugo) de la destrucción de los Hebreos por los Romanos, en castigo de aver quitado la vida à Iesu Christo S. Nuestro Ostendisti in terra quid de iudeis decreveras: facere, scilicet quod per Romanos destruerentur. Y se ve en que pronosticandoles fu Magestad esta ruina; dixo que avian de venir sobre ellos guerras, hambres, pestes, y terremotos: Et erunt pestilentia, & fames, & terra motus per loca. Y que esto solo sería empezar à castigar sus culpas, sus ingrátitudes, y su dureza: Hæc autem omnia initia sunt dolorum. Veis (Fieles) como manifiesta Dios en el temblor de tierra su poder, su ira y su indignacion contra los pecadores? Pues atencion al nuestro à ver lo que manifiesta al mundo su Magestad en el temblor de Octubre: Terra tremuit. Porquè tembló? No preguntó à los Filofosofos, sino à los Christianos Es cierto (dize el Abalés) que aunq todas las calamidades vien ordenadas de Dios; pero el terremoto es especialdad: A Deo autem est terra motus. Y tamb es lo es (dize el docto Lorino) que no embi Dios terremoto sin grave causa: Terra motus Deus, non nisi gravi de causa mittit. Terremoto ay a dize San Chrsostomo, y S. Gregorio: Pues no se dude que esta enojado Dios: Erunt terre motus magni per loca: ecce respectus ira desuper. Y si (como dize el Abalés) no puede ser natural el temblor de tierra que alcanza à toda vna Provincia, como la hambre, y la peste: Fames & pestilentia passum esse generalis in tota aliqua provincia; sed terra motus nunquam. Quando el temblor que vimos alcançó à todo este Reyno, como nos consta: mas que natural debemos considerarle. Especial enojo de Dios nos manifiesta por grave causa. Porquè fued Diga David: Ex tunc in ira tua: desde entonces manifestó Dios su ira. Desde quando? Dixolo el antiguo Nicola Trevetor desde que hubo quien resistiera à Dios: desde que el pecador se opuso à su amabilidad, y voluntad, y ley: Ex quo compare capere quis resistere tibi, prodibit. in. P. 75. ep. Lori.

A, Ezechiél, Profeta mio, le dize Dios: rompe esta pared que tienes delante: Fili hominis fode parietem. Entra, que quiero que veas, y publiques las abominaciones que se cometen al dentro: Ingrede te, & vide abominaciones pessimas quas isti faciunt hic. Entra, y verás à los Señores Senadores del Consejo supremo Senedrim, de la fuerte que ofrecen incienso à los Idolos pintados de estas paredes: Unusquisque habebat thuribulum in manu sua. Pasa adelante, y verás de la fuerte que las mugeres están llorando por Adonis el Idololo de la torpeza: Ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem. Aun mayores abominaciones has de ver. Repara en aquellos veinte y cinco mozos, que bueltas las espaldas con increíble groseria al Templo, al Altar, y al Arca. están como Gentiles adorando al Sol quando nace: Quasi virginique viri dorsa habentes contra Templum Domini. No ves como en lugar dealtar con incienso con tan horribles culpas, antes hazen gala de cometerlas: Et eos applicant ramum ad naves suas. Pues como he de vlar con ellos de misericordia? Como he de dexar de castigarlos? Non parces oculus meus, nec miserebor. Valgame Dios! Qué preteado su Magestad con mostrar à Ezechiél los pecados que se cometen en la Ciudad de Gerusalem, y en el Templo? Quiere (dize el doctissimo Gaspar Sanchez) que vistos por el Profeta, los publique, para que adviertan todos que sus pecados son la causa de las calamidades que les amenazan de guerras, de pestes, & epidemias, & incienso: Ut ipse reseret abis quid verum in urbe ac templo fieret, propter quod iam orbis quam replantati, ac vires desinunt non essent illa incendio ac strage. hi gradus, peste, acque exilio. Sea asì; mas para esto que necessitad ay de que se rompa la pared? No tiene Ezechiél espíritu Profetico? Muestrele Dios en espíritu los pecados, para que publique su enojo. No ha de ser (dize Dios) sino haciendo en la pared vna rotura: Fode parietem, que no solo quiero que Ezechiél conozca las culpas, sino que las vea los que las cometen. Para que las vea Ezechiél, bastara mostrarlas en espíritu,

N. 3 Ezech. 8

Cornel. Alap. hij. & in. Nu. 11.

Macrob. li. 1. Sa. tur. c. 2. 6. Thocri. in. 1. 1. 23.

Quid. 103. Mathe. Con. in. Ezech. 8. Trisme. 21. su. h. As. 1.

Sancin. Ezech. 8. nu. 25.

pp mas

mas para los que buscan lo obscuro por no verlas: *Faciunt in tenebris, in abscondito cubiculi sui*. Aya vna rotura en la pared, por donde les entre luz del Cielo para mirarlas: *Fode parietem*.

O España, con quien me toca hablar ahora; Temblò la tierra: *Terra tremuit*. Rompió torres: abrió paredes:

Fode parietem. *O*, dexa entrar por ellas aberturas la luz de Dios, para que conozcas la causa de sus iras! *Ex tunc ira tua*. Entre la luz por las roturas de los Sagrados Templos, y veamos los Sacerdotes, que cità enojado Dios por el modo con que te tratamos, y más, y más por lo que nosotros sabemos: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz, y veamos si los que debemos deterrar los idolos de la ambición, codicia, y gustos de la tierra, con la doctrina, y el exemplo, somos los primeros (como llorava San Bernardo) que les ofrecemos por incienso nuestras voluntades: *Vniuersi que habebat ibi rudibunde lumin manufua*. *Ex tunc ira tua*. Entre la luz de Dios por las aberturas que hizo el temblor en los Palacios, en los Conventos, y casas principales; y vean los Superiores, y Iueces, si nace el enojo de Dios de su omisión, y descuidado en el zelo que debia tener para impedir sus ofensas: *Ex tunc ira tua*, Vean los Religiosos, y Religiosas si nace de la tibieza de su vida esta ira que nos manifiesta Dios: *Ex tunc ira tua*. Entre la luz del Cielo por los reliquios que el terremoto abrió en las casas particulares: y vean los padres de familia que està Dios enojado porque crian à sus hijos como brutos, sin doctrina, sin temor de Dios, sin correccion, y sin darles el buen exemplo que deben: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz para ver tanto desorden en las columbres, tanta tiranía en los Ministros, tanto juramento, y blasfemia, tanta profandidad en las galas, tanto galanteo publico en los concursos, y tanta insolencia en las deshonestidades: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz de Dios, para que se vean tantos casados sin fidelidad, tantas mugeres sin recato, tantos mozos sin verguenza, tantos hijos sin respeto, tantos pobres con soberbia, tantos ricos sin limosna, tantos ancianos sin prudencia, tantos tratantes sin veracidad, tantos Artifices sin conciencia, y generalmente tanta falta de amor de Dios,

Jer. fr.
de Con
lumin manufua. Ex tunc ira tua.
Paul.
Greg. 2.
p. Pass.
cap. 10.
Bern. ap.
Bart.
serm. de
Pauca.
Salu. Cy-
prian. li.
2. Epi. 2.
Ant. Pa.
in Gen.
11.
Cornel.
Alap. in
8. Ezech.
Berch. li.
23. mor.
cap. 4.
Teon. 8.
Geni. lib.
1. c. 19.

y del proximo. **O** Fielés! Abramos todos los ojos à esta luz, que lo menos huviera sido aver muerto con el terremoto, y es lo mas, y mas horrible que nos avise el terremoto que tenemos enojado à nuestro amabilisimo Dios con tantas culpas. *Ex tunc ira tua terra tremuit*.

II. *In hac urbe quiescit homo, qui in diebus suis non habuit pietatem in conspectu Domini*.

MYESTRA EL TERREMOTO LA IRA DE DIOS por la irreverencia à sus Templos, y Monasterios

Pero aun no he dicho lo mas abominable que nos muestra el terremoto.

Terra tremuit. Temblò la tierra. Porque diga Ezechiel qual fue la mayor abominacion que le mostrò Dios para que la publicasse, y por la que hizo en la pared

la abertura para que la viesse. *Ecce in officio Templi Domini quasi viginti quinque viri, dorsa habentes contra Templum Domini*. Fue (dize) la irreverencia con que estavan algunos bueltas las espaldas al Templo, y al Altar: Esta fue la mayor causa porque hizo Dios romper la pared: *Videbis abominaciones maiores his*. *O* Temples de los Catholicos! Bolved los ojos no mas que al mes pasado, en que llovian rayos el Cielo. Adonde fueron los mas! A los sagrados Templos de Dios. Y reparasteis porque? Direis que porque son los Templos los edificios mas altos. Y quantos otros edificios estàn en sitios mas altos que los Templos? Veis la ceguedad? Ea, dize Dios: vaya vn terremoto: rompa las torres, y paredes de los Templos: *Fode paries em*. Muestra à estos ciegos voluntarios que la mayor causa para mis justos enojos son las abominaciones que en mis Templos se cometen: *Videbis abominaciones maiores*. Si, Catholicos: por esto dieron los rayos en los templos: por esto ha luttimado los Templos: el terremoto: *Ex tunc ira tua*. Temblò la tierra porque el pecador no tiembra de las iras de Dios por la irreverencia con que està en su Casa: *Ex tunc irata tua*. Temblò la tierra, mostrando que ya no puede sufrir ver las Escuelas de la Oracion convertidas en teatros de la luxuria: *Ex tunc irata tua*.

N. 10.

Temblò la tierra para abrirse en bocas con que pedir al Cielo vengança contra los profanadores de los Templos: *Ex tunc ira tua*; que si huvo tierra que clamò en defenfa de la inocencia de Abel: *Clamat ad me de terra*: Ay tierra que clame en defenfa de la Magellad de Iesu Christo injuriado en su misma Casa, y à su villa. Oid Nobles, oid Eclesiasticos, oid oid todos las voces que dan estas bocas que abrieron los Templos con el temblor: que todas son pidiendo castigos contra los que los profanan.

El Profeta Amos da principio à su profecia con la memoria de vn gran terremoto que huvo en tiempo de Ozias Rey de Judà; *Ante duos annos terramotus*; y de este mismo haze mención el Profeta Zacharias, diciendolo, que al dividirse con vn terremoto el monte Olivete, avian de huir los israelitas como buyeron del temblor de el tiempo de Ozias: *Fugietis sicut fugistis à facie terre motus in diebus Ozia*. Y vemos: porque fue este terremoto tan terrible, que (como dize San Cypriano) alcanzò, no solo hasta toda Gerusalem, sino à toda la Region: Del texto no conita; pero Iosepho, à quien siguen todos los mas Padres, y Doctores, citalò la causa Atreviòse Ozias, tica do legar, aunque Rey, à vestirse la Etòla Sacerdotal en vna Fiesta; y entrando en el Templo quiso ofrecer à Dios el Timiam: Acudio à impedirlo Azarias con ochenta Sacerdotes; pero el deatento Rey no solo quiso proseguir en su designio, sino amenazò de muerte à los Sacerdotes que salieron à advertirle su irreverencia. Allí se lee en la Sagrada Historia. Entonces (dize Iosepho) embió Dios el horrible terremoto: *Et ecce ibi terra vehementer convulsit*. Entonce rompiendose el Templo por lo alto, en tres vn rayo del Sol à herirle en la cara: *Fisusque superne templo, radius solis os regis improbum ferit*. Y entonces quedó cubierto de alqueròsa lepra, como tambien lo dize

el Texto Sagrado: *Quod è vestigio lepra consuetum est*. Este fue (dize Iosepho) el castigo de este Rey por su falta de reverencia al Templo de Dios, y sus Sacerdotes. Vean todos (dize el doctissimo Alapide) de la fuerte que sabe Dios castigar à los que profanàn sus Templos: *Uide hic, quàm acriter Deus sacrilegos, & sacra invadentes puniat*.

Zach. 14.
Corn. 10.
Ezech. 8.
Corn. 10.
Sanc. 10.
1. Anus
4. Reg.
15. q. 9.
2. Para
26.

Ioseph. li.
5. q. 11.
Ezech. 11.
Ioseph. li.
1. 1. Anus.
1. Anus.
15. q. 9.
2. 1. 1. 1.
2. 1. 1. 1.
Corn. in
Anus. 1

Bien està; pero si el animo de su Magellad era castigar el atrevimiento del Rey: *N. 12.* no le bastava la lepra? Era pequeño azotarse arrojar con ignominia, del Templo, de la Ciudad? Hallarse privado del Reyno por espacio de 25 años? Para que fue el terremoto en todo el Reyno? Que bien el Abulente! para que atarados todos examinasen la causa del terremoto; y hallando ser la irreverencia al templo, todos huviesen de semejarle culpa: *Deus volebat facere hoc* (dize el Doctor infligido) *ad terrorem aliorum, ut videntes omnes de populo quàm graviter rex puniebatur, timerent similia facere*. No os asombra (Fielés) este castigo? Allí se indigna Dios con quien le ofrece incienso, soio porque no le toca? Que hiziera con Ozias, si le viera en el Templo en conversacion profana? Que, si le viera galanteando en elà las mugeres, y jugando con ellas con ciertos torpes. Ay citta en los Templos de los Christianos? Responded, Nobles. Ma, que digo Nobles? Ved lo que Azarias Sacerdote dize à Ozias quando le reprehende: *Non est tui officii Ozia, ut adoles incensum Domino*. Mira, Ozias, que no te toca ofrecer incienso à Dios. No reparais? Por su nombre le llama, como si fuera vn hombre ordinario. Muy bien haze (dize San Iuan Chrysostomo) que no mereca llamarte Rey, ni título de honra, quica no mira por la honra de Dios en la reverencia de sus Templos: *Non appellavit eum regem, propterea quia ipse praeviens sese dignitate dicebat*. No merece título de Noble, aunque tenga la sangre más illustre, el que pierde el respeto à Dios, y à su Casa. Ay citas culpas en los Templos de los Catholicos? Vigilancia, Prelados: Valior, Sacerdotes: temor, todos; que esta fue la causa de los rayos, y el terremoto que vimos: *Ex tunc ira tua*. *Terra tremuit*.

Os parece esta (Fielés) la mayor abominacion porq està Dios enojado? Aun queda q ver mayores; dezia Dios à Ezechiel: *Adhuc videbis abominaciones maiores his*. Tibieble la tierra: *Terra tremuit*. Rompan las paredes de los Monasterios Sagrados: *Fode parietem*. Vease por estas roturas lo que vió el Profeta: *Quasi vigintiquinque viri, dorsa habentes contra Templum Domini*.

III. *In hac urbe quiescit homo, qui in diebus suis non habuit pietatem in conspectu Domini*.

Y como dize el doctissimo Alapide: *Quasi vigintiquinque viri, dorsa habentes contra Templum Domini*. Entre la luz de Dios, para que se vean tantos casados sin fidelidad, tantas mugeres sin recato, tantos mozos sin verguenza, tantos hijos sin respeto, tantos pobres con soberbia, tantos ricos sin limosna, tantos ancianos sin prudencia, tantos tratantes sin veracidad, tantos Artifices sin conciencia, y generalmente tanta falta de amor de Dios,

Fode parietem. *O*, dexa entrar por ellas aberturas la luz de Dios, para que conozcas la causa de sus iras! *Ex tunc ira tua*. Entre la luz por las roturas de los Sagrados Templos, y veamos los Sacerdotes, que cità enojado Dios por el modo con que te tratamos, y más, y más por lo que nosotros sabemos: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz, y veamos si los que debemos deterrar los idolos de la ambición, codicia, y gustos de la tierra, con la doctrina, y el exemplo, somos los primeros (como llorava San Bernardo) que les ofrecemos por incienso nuestras voluntades: *Vniuersi que habebat ibi rudibunde lumin manufua*. *Ex tunc ira tua*. Entre la luz de Dios por las aberturas que hizo el temblor en los Palacios, en los Conventos, y casas principales; y vean los Superiores, y Iueces, si nace el enojo de Dios de su omisión, y descuidado en el zelo que debia tener para impedir sus ofensas: *Ex tunc ira tua*, Vean los Religiosos, y Religiosas si nace de la tibieza de su vida esta ira que nos manifiesta Dios: *Ex tunc ira tua*. Entre la luz del Cielo por los reliquios que el terremoto abrió en las casas particulares: y vean los padres de familia que està Dios enojado porque crian à sus hijos como brutos, sin doctrina, sin temor de Dios, sin correccion, y sin darles el buen exemplo que deben: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz para ver tanto desorden en las columbres, tanta tiranía en los Ministros, tanto juramento, y blasfemia, tanta profandidad en las galas, tanto galanteo publico en los concursos, y tanta insolencia en las deshonestidades: *Ex tunc irata tua*. Entre la luz de Dios, para que se vean tantos casados sin fidelidad, tantas mugeres sin recato, tantos mozos sin verguenza, tantos hijos sin respeto, tantos pobres con soberbia, tantos ricos sin limosna, tantos ancianos sin prudencia, tantos tratantes sin veracidad, tantos Artifices sin conciencia, y generalmente tanta falta de amor de Dios,

Vease el atrevimiento sacrilego de los que sin respeto á Dios, y su Templo, sin temor de la Justicia Divina, y humana, van á inquietar á las Esposas de Jesu Christo, y profanar el sagrado de sus Monasterios. Vease á la letra lo que el Profeta dize: *Dorsa habentes contra Templum Domini.* Alapide: *Terga dabant arca Domini, & ipsi Domino.* Quantas vezes bueltas las espaldas, no al Arca del Testamento antiguo, sino al Arca del Santissimo Sacramento, y al mismo Jesu Christo que está en el Arca: se ponen á solicitar, como á las mugeres del mundo, á las Esposas del mismo Jesu Christo? *Terga dabant arca Domini, & ipsi Domino.* O maldad sacrilega, digna de lagrimas de sangre! O descaramiento horrible, merecedor de los mayores castigos! Este fue la causa mayor del terremoto: *Ex tunc irata tua.*

N. 14.

Dani. 7

Divertid vn poco la vista de esta iniquidad incomparable, y estendedla por aquel Palacio de Baltasar. Llegad á ver vn salon hermoso, y en el vn esplendido comite. Qué brindis de tanto gusto! Qué canticos tan suaves á sus falsos Dioses! *Bibebant vinum, & laudabant Deos suos.* Pero qué es aquello? Vna mano, si, vna mano se apareció de repente, y está escribiendo: *In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.* Endonde? En la pared del salon: *In superficie parietis aula regia.* Y qué escribe? Daniel lo explica: La sentencia de muerte, juyzio, y privacion de Reyno de Baltasar: *Mane, ibebel, Phares.* Por que la delito? Aquí hemos de reparar. Si por la soberbia, y gula del comite; quien duda que antes de aora avria hecho otros muchos? Si por la adoració de los Dioses falsos: átes de aora cobertió muchas idolatrias. Es verdad, dize Teodoro: pero ninguna con las circunstancias que cita. No le veis estar profanando los Sagrados Vasos? Pues su frirá Dios que sea soberbio, desteplado, é idolatra; mas en llegando á profanar los Vasos de su Cuito, de contado le notifica la sentencia de su muerte: *Vbi Baltasar Rex (dize el docto Padre) illis (vasis) in convivio vitiatus est, statim puniuntur; debitas penas luit.* Buena resolución; pero replico: Nabuchodonosor su padre no sacó estos Va-

Teodor orat. 1. in Dani

los del Templo! El texto lo dize: *Qua asportaverat Nabuchodonosor pater eius de Templo.* Pues como no hallamos que fuese castigado como su hijo? Acabe de zirlo Teodoro: Es así que Nabucho sacó estos Vasos; mas los tuvo con grande veneracion: sin atreverse á usar de ellos por esso no ay castigo para Nabucho; pero que Baltasar se atreva á convertir en vasos de su deleite, los que estavan consagrados al verdadero Dioses para su Magestad tan sensible, que haze luego escribir en la pared (notad que es en la pared) la sentencia de su muerte, y privacion de la Corona: *In superficie parietis.* Teodoro: *Dedicata divino cultui vasa, Nabuchodonosor Deo tradita sibi cepit, sed in honore habuit, & ab humanis vtilibus ea vindicavit.* Aora: *Hic iste (Baltasar) ut communibus, & prophanis ausus est vti.*

Teodoro orat. 5. in Dani.

N. 15.

Cornel in Dani. 5

Petr. 2. 11.

Oye, oye, mal Christiano, tu que imitas á Baltasar aun en mas horrible sacrilegio: dime que viste en las paredes, al tiempo del terremoto? Qué leiste en aquel temeroso baiben con que se venian abaxo? Dilo, que no necesitas de Daniel que te lo explique. No leiste la sentencia de tu repentina muerte, y que estava ya cumplido el numero de tus dias? Así es cierto: *Numeravit Deus regnum tuum, & complevit illud Alapide: Mane, scilicet numerus vitæ, id est mors.* No leiste que ya te ballarias presto en el luyzio de Dios á darle cuenta de tns sacrilegios? Es verdad: *Appensus es in stratera, Thecel, id est, sudarium.* No leiste que ya salias condenado á apartamiento eterno de Dios, y de su gloria: *Quien lo duda, estando en culpa mortal: Divisum est regnum tuum. Phares. id est, infernus, &c.* Pues lee, y lean todos que el manifestar Dios en las paredes esta sentencia: *In superficie parietis,* fue por el horrendo sacrilegio de querer convertir los Vasos consagrados á Dios, que son sus Religiosas, en vasos de tu deleite, y luxuria: *Ut communibus, & prophanis ausus est vti.* Esta abominacion obligó á romper las paredes: *Fode parietem;* y este atrevimiento sacrilego fue la mayor causa de el terremoto: *Ex tunc irata tua. Terra tremuit.*

s. II.

EL TERREMOTO VINO EN PENA de el desprecio de las inspiraciones, avisos, y castigos passados.

MAs: no solo embió Dios Nuestror Señor el terremoto para mostrar su justissima indignacion por tantas culpas: *Ex tunc;* pero no se limitas, por la resistencia á sus santas inspiraciones: *Quis resistit tibi Lorino. Cor Deo.* *Lo in. m. tangenti resistitur.* Por la fordera á tantos avitos de sus Predicadores. Titelman: *Quando desuper missa est tuba evangelica.* *U. 75. predicacionis.* Por no hazer caso de sus terribles amenazas. Lorino: *Declinantur hie interdum comminat e pana.* Y por el desprecio de los castigos passados. Por esto fue (Fieles) el terremoto: *Ex tunc irata tua.* Oye Ciudad ingrata: oyesele decir al Real Profeta.

N. 17. admirabilum rediges. Veo Señor (dize á Hsal. 72. Dios el penitente Rey) que en tu Ciudad has de destruir, y aniquilar la imagen de los pecadores.

Hieron & amb. 1. 1.

Lori. hic.

Lesi. de p. 17. diu. li. 13. c. 11. n. 60.

Domine, in civitate tua imaginem coram admiralum rediges. Veo Señor (dize á Hsal. 72. Dios el penitente Rey) que en tu Ciudad has de destruir, y aniquilar la imagen de los pecadores. Las imagenes, leyeron San Geronimo, y San Ambrosio. Qué Ciudad es esta, y qué imagenes? La Ciudad es á la letra (dize Lorino) la gran Metropoli Gerusalalem, Ciudad del cariño de Dios, que por esso le llama David Ciudad suya: *In Civitate tua.* Lorino: *In Civitate tua Hierusalcm, que carissima Deo erat.* Pero en bien acomodado sentido dixera yo que es esta Ciudad de Granada, Ciudad tan querida de Dios, y de Maria Santissima, como lo están publicando tan repetidos, y singulares beneficios: *Que carissima Deo erat.* Esta es la Ciudad de Dios: *In Civitate tua:* mas por ello son mas graves sus culpas, é ingratitudes. En esta Ciudad, dize David, q ha de destruir Dios las imagenes de los pecadores: *Imagines eorum ad nihilum rediges.* Profeta Santo: las imagenes no más? Y no á ellos? Pues qué culpas pueden aver cometido las imagenes? Sean ellos destruidos, pues son ellos los que pecaron. De los pecadores habla (dize Hugo Cardinal) pero de los pecadores que son como las imagenes:

Imaginem ipsorum, qui sunt quasi imagines. Lo entendéis? Ea, mirad vna Estatua, ó Imagen de piedra en este campo: Dadle voces; se está queda. Llueva granize, nieve sobre la estatua; no se mueve. Caiga piedra con horrible estruendo; no huye: Suenen truenos, vengan rayos; ni aun levanta la mano para defenderse. Qué es esto? Nada es bastante para mover esta Estatua. Pues veaga vn temblor de tierra que la derribe, y destruya: *Imaginem eorum ad nihilum rediges. Imaginem ipsorum qui sunt quasi imagines.*

Hag. 2. in. 1. 7. 2. Simi.

N. 18.

O, pecador estatua! Pudes negar que has sentido, y oido las divinas voces con que llamava Dios á las puertas de tu corazón? No oiste que te decia: pecador, basta: nueva vida: pecador, lo eterno, que no ay hora segura para morir! No puedes negarlo. Amancebado estatua: nos has sentido la lluvia de doctrina que te ha cubriendo Dios por las nubes de sus Ministros para que dexes la ocasion, ya con promessas del premio, ya con amenazas del castigo? No lo puedes negar, que bien claro lo han dicho por estos Pulpiros. Vengativo estatua: no has oido que perdones Prelados, Ministros, Sacerdotes, Cavalleros, Padres, de familia estatua: no aveis oido clamar que aya zelo, justicia, vigilancia, exemplo, y educacion, porque está Dios cobrado por tantas omisiones? No ay que negarlo, por que clamores ha avido: Pecadores todos estatua: no aveis visto llover factas agudísimas de hambres, de guerras, y de pestes? No aveis visto, y oido tantas piedras como ha descargado sobre España la ira de Dios? Tantas avenidas, é inundaciones? Tantos rayos, y truenos espantosos? Es verdad estos. Todos lo saben; y qué movimiento aveis hecho á tantas voces, lluvias, guerras, hambres, pestes, inundaciones, y rayos? Qué mano se ha movido para restituir lo ageno? Qué mano se ha levantado para bolver por la causa de Dios? Qué ojos se han abierto para zelar la republica? Qué boca para enseñar, y corregir la familia? Qué pie se ha movido para huir de la ocasion de pecar? Pues si nada basta para estos pecadores duros como estatua: de piedra (dize la justicia de Dios) aunque sea eri mi Ciudad querida Granada, vaya vn terremoto

Pp 2 19

to que los destruya: Ad nihilum rediges imaginem eorum qui sunt quasi imagines. El erudito Silveira: Sic aliqui peccatores obdurati existunt, ut inter Dei minas multis laboribus emissas, minime ad penitentiam moueantur: sed in hanc lapidearum imaginem fixi, atque immobiles inhaerent. Ex tunc trahunt.

Silueir. 20.4.19 Euan. 1.6.c.51 No.47.

§. IV.

BENEFICIO ESPECIAL EN GRANADA el dia del terremoto, que pide especial agradecimiento.

N.19.

EA, Fieles: dexadme que os pregunte lo que preguntava Dios a Ezechiel despues que le mostro las abominaciones de la Ciudad, y del Templo: Nunquid leue est hoc domui Iuda, ut facerent abominaciones istas, quas fecerunt hici. Os parece que son leues tantas maldades? No os parece que tiene Dios muehissima razon para castigarlos? Son estas pequenas causas para que en vn terremoto nos manifeste sus iras? Ex tunc ira tua. Pero que digo iras? O Granada! Es verdad que temblò tu tierra: Terra tremuit, pero lee mas adelante: Et quiesuit. Luego se fosegò el temblor en ti sin hazer daño: Et quiesuit. Oengrandecida sea la Divina misericordia con Granada! Fuera ira el terremoto á aver sido como el que Plinio refiere, en que se dividieron dos montañas grandes. Fuera ira á aver sido como el que refiere el P. Ribera huvo en Inglaterra cercadei año de 1575. en que se hundiò vn grande monte, subiendo el valle á lo alto. Fuera ira á ser como el terremoto que refiere Paulo Orofio huvo el año 5. de Claudio, en que salió del profundo vna Isla de cali dos leguas de distancia. Fuera ira nuestro terremoto á ser como el que dize Evagrio huvo en Antioquia, en que cayeron casi todos sus edificios, quedando sepultadas en ellos se senta mil personas. Fuera ira á aver sido como el que dize Eusebio, y el Abulense, huvo en el Asia, en que pericieron tres Ciudades famosas con todos sus moradores. Fuera ira el terremoto que vimos, á ser como el que refiere Jacobo de Papia huvo en el Reyno de Napoles, en que se hundieron muchos Lugares

Plin. lib. 2. c. 8. 3 Jul. obse li. de pro lig. cap. 216. Ribera. in. Apoc. 6. n. sus 5. Orof. lib. 7. de or. meff. Abul. 5. c. 63. in Mat. 24. Enag. li. 6. c. 8 Nicofor. li. 18. c. 13. Anse. li. Gibron. Abul. 1. Mat. 24. n. 62. Jacov. Pap. in. Epi. 1.

res con mas de sesenta mil personas. Fuera ira á aver sido como el terremoto del Asia que refieren Plinio, y Seneca, que tratornò doze Ciudades grandissimas. Fuera ira á ser como el de Dardania, que refiere Marcelino, en que se hundieron 24. Castillos con los mas que los habitavan Fuera ira nuestro temblor, si huviere sido como el que Seneca dize huvo en Campania. que durò continuo muchos dias, en que pericieron innumerables. Fuera ira á aver sido tomo aquel estupendo terremoto referido de Nizephoro, que durò continuo en tiempo de Theodosio por espacio de seis meses en casi toda la tierra.

Más, para que hago memoria de terremotos antiguos, si tenemos el nuestro tan horrible en los efectos, como nos consta. O Malaga Patria mia! No quiero referir tus lastimas para renovar tu dolor, sino para excitar en Granada la compasion que te debe, y el agradecimiento que debe al singular beneficio que recibí aquel dia fatal nueve de Octubre. (Buelve) ó Granada!) los ojos á aquella Ciudad, si es que puedo llamarle Ciudad, segun me escriben ha quedado. Mira gran parte de sus casas demolidas: mas de la quarta parte de todas las que tenia, inhabitables: mira las mas de sus Iglesias, ó arruinadas, ó maltratadas: los mas de sus Conventos, vnos aplomados, y otros casi inhabitables, antenazando ruina. Mira à la violencia del terremoto difuntas cerca de ochenta personas, y cerca de trecientas mal heridas. Valgame Dios! Qué seria ver aquel dia à las siete de la mañana en espacio de poco mas de vn Credo, caer edificios, arruinarse Templos, dar en tierra torres, y muros? Qué ruido? Qué estruendo! Qué asombro! Qué horror! Qué serfiera ver saltar de las camas, fatos, enfermos, desnudos los mas, y todos despavoridos? Qué seria ver huir de los Altares los Sacerdotes, desamparando los Santos Sacrificios, ocupados del pavor? Y qué seria ver (lo que sin gran dolor no se puede referir) dos Comunidades Sagradas de Esposas de Jesu Christo, desamparar sus claustras Religiosas, no ya claustras, sino ruinas, huyendo palmadas por aquellas calles, sin hallar tan candidas palomas donde sentar el pie entré tanto dilubio de desdichas: que

Plinio. 2. c. 8. Seneca. li. 6. nat. 4. Mar. in. Gibron. an. 518 Seneca. lib. 6. 30. Corne. in Amos. 1. Nicop. li. 4. c. 64. Chryf. 20. 41. in Asia. Corne. in N. 10. de Mala. 8. y Relaciones. si. edig. na.

Gen. 8

Abul. in Mat. 24

N. 21.

Baron. an. 458

Theodor. col. li. 2.

Marcel. in Gibro

Abul. in Amos. 1.

Lesus de p. r. d. in. li. 13. c. 11. 12. 65

Vice Cor in Eccl. 49. V. 5

podiera ver, sin partirsele el corazon de sentimiento, rodando por aquellos fuecos las sagradas Imagenes de Jesu Christo, de Maria Santissima, y de los Santos: Todo era gritos, llantos, clamores, pidiendo confesion. Allí dizen à voces sus pecados, sin ser oidos, porque no atendia cada vno sino à su riesgo; aqui piden socorro, y ni aun los padres acuden à sus hijos; en esta parte que ren pedir, y antes de abrir la boca se hallan sepultados en las ruinas de sus casas; en aquella va el infante tierno á afirse de su madre, y antes de estender la mano se hunden madre, y hijo. Qué es esto? Fieles, qué es esto? La pelle dà lugar à alguna disposición para morir; pero hallarse de repente en la Eternidad sin Confesor, y sin remedio! Esta si que es ira de Dios.

O Malaga, Malaga, y quien pudiera hablarte vna palabra sola! Toma vn consejo de quien te quiere como à su patria, y madre. Echa de ti los Estrangeros que concieres menos Catolicos; que me temo algun daño de su comunicacion, y ha teniendo avisando el terremoto. El año de 458. huvo vn gran terremoto en Antioquia, porque entro en ella la heregia de Nestorio, como Baronio refiere. El año de 499 al entrar en el Ponto la heregia de Eutychet, huvo otro terremoto horrible, como refiere Theodoro. Por la misma heregia huvo otro terremoto en Dardania el año de 518. con grandissimo estrago en edificios, y vidas, como dize Marcelino. No permita Dios que jamás demos esta causa de terremotos; pero pongase (segun las leyes) el remedio preservativo; para estar mas lexos de esta causa, que esto avisa el terremoto à Malaga, y à las Ciudades todas en que se permiten hereges. Buelvo à Granada. Qué hizo en esta Ciudad el terremoto? Ya lo vimos, y ya lo vemos. Temblò la tierra, se estremecieron los edificios, cimbraron las torres: Terra tremuit, pero luego: Quiesuit, le quierò sin lastimar persona alguna. En Malaga temblò al mismo tiempo; pero ya veis lo que hizo antes desotsegarle. O Granada! El porqué descargo en Malaga tan recio golpe, es oculto juyzio que no alcançamos; pero que en nosotros fuesse amago solo: es manifesta piedad que con

las manos se toca. Qué es verdad (Fieles) que vivimos, despues de aver estado casi sepultados en nuestras mismas casas! Que nos hallamos con vida, y nuestras casas en pie, quando tan cerca fue el estrago tan grande en las casas, y en las vidas! Por reverencia de Dios que pondereis este singular beneficio, que pide vn eterno, y singular agradecimiento.

Es bien digno de consideracion, que quando llega Jesu Christo Señor Nuestro à resuscitar à Lazaro, manda quitar la piedra de la puerta del sepulcro: Tollite lapidem. Quien no estraña este mandato? Si el bolver à Lazaro à la vida ha de ser obra de la omnipotencia de Dios: que necesidad tiene esta omnipotencia, de que la piedra se quite? No puede salir Lazaro penetrandola, al imperio de la Divina Virtud? La piedra se ha de quitar, dize Jesu Christo: Tollite lapidem. Es por lo que dixò Theophilacto, para que los circunstantes fuesse testigos de la maravilla, viendole antes muerto que resuscitado? O para enseñar que para salir de los horrores de la culpa, no solo ha de concurrir Jesu Christo, sino que ha de poner el alma de su parte? Dexalo San Agustín. Pero esto es místico, y no hemos de salir de la letra. Para que, si no ay necesidad, se ha de quitar la piedra del sepulcro? Dixò San Pedro Chryfologo, que fue singular todo lo que passò en esta resurrección: Circa Lazarum quod geritur, totum singulare est. Paes oíd como lo entiendo. Si Lazaro se hallara vivo, y fuera del sepulcro, sin que se quitara la piedra: es assi que conocierà el beneficio que recibe de la nueva vida; mas pudiera no conocer lo singular de este beneficio. Ea pues: Tollite lapidem: Quitefe la piedra del sepulcro, para que al levantarse Lazaro del foretto, entré en el sepulchro la luz del Sol, y vea, no solo que él tiene vida; sino que la tiene quando tantos se quedan entré los horrores de la muerte. Vea Lazaro al abrir los ojos à la vida nueva que recibe, en aquella parte de la bodega vn difunto, en esta otros muchos ya carcomidos; para que viendo que él vive quando los otros quedan muertos, sea su agradecimiento singular, quando adviere que es singular el beneficio: Circa Lazarum quod geritur, totum singulare est.

N. 22.

Tom. 11.

Theophi. in. 10. an. 11. An. li. de fide. resurr.

Aug. 1. 10. de temp.

Chryf. sol. serm. 63.

1680, 1

N. 23.

O Christianos de Granada! No os acordais que venia el terremoto con disposicion bastante para sepultarnos á todos, hundiendo todo este Reyno: Bien lo visteis. No advertis que tenais vida por la bondad de Dios, despues de aver estado casi sepultados en las ruinas? Pues: *Tollite lapidem*: Quitad la piedra de las razones, y juizios humanos, que impide la luz de Dios, para ver no solo el beneficio, sino lo singular de este beneficio, *Tollite lapidem*: quitad la piedra de la ceguedad, y falta de consideracion, para ver, que siendo tan grande en Malaga el estrago, fue singular el beneficio de esta Ciudad en dexarnos Dios con la vida. *Tollite lapidem*: quitad (pecadores) la piedra de la culpa, para ver, y ponderar, q̄ pudiendo á estas horas estar en el infierno, os hallais con vida para poder emmendaros. *Tollite lapidem*: quitemos rodos la piedra del olvido, y veamos que pues fue el beneficio singular, debe ser singular nuestro agradecimiento. *Totum singulare est*. Esta Columna de Iesu Christo sustentó á Granada para que no se hundiese, que aun que fue Sanfon tan fuerte el terremoto no pudo derribar esta Columna que nos sustentaba. Gracias singulares al Santo Christo de la Columna. MARIA SANTISSIMA fue el Arco firmisimo que detuvo el edificio grande de esta Ciudad, para que no se hundiese. Gracias singulares á nuestra Reyna, y Señora, que Abigail prudente detuvo las iras del mejor David: para que no acabasse con los Nabales ingratos, que le ofendemos con tan porfiada necedad. El Sacro Monte fue el Atlante de Granada que detuvo el Cielo para que no se vinielle abaxo sobre nuestra rebeldia. Gracias á Dios que dió á Granada aquellas Cuevas para refugio, y seguridad en los terremotos. Gracias singulares á Dios, á MARIA SANTISSIMA, y á aquellos Sagrados Martires, que si huyo temblor de tierra en Granada; *Terra tremuit*, se quietó el temblor sin hazer en Granada

Judic. 16

R. 25

daño considerable. *Terra tremuit, & quiescit*.
 Mas: Nacé en lo natural el terremoto (dize Seneca, y el Abulense) de tener encerrado, y oprimido en sus entrañas la tierra algun viento, ó gruuelo vapor, que ansioso por salir la commueve, hasta que rompiendolo, sale. O lo que nos enseña el terremoto! Qué es el pecado grave llamado en la confesion (dize San Gemiliano) sino vapor gruuelo, encerrado en el silencio? Qué es el odio del proximo sino vn vapor seco que encierra en el corazon? Qué es la hacienda agena sin restituir, sino vn viento retenido fuera de su centro, que es el dueño de ella? Qué es la torpe



EXPLICASE LO QUE PRETENDIO

Dios en granada con el beneficio de *sosegar el terremoto.*

PERO, o Christianos favorecidos! No se contenta Dios con sola la accion de gracias, aunque sean las gracias singulares; pide mas, y mas este beneficio: *Quiescit*. Se sosegó el terremoto, sin pasar á destruirnos. Para qué? Para enseñar Dios en el mismo terremoto lo que quiere de esta Ciudad con esta singular misericordia. Oid (Fieles) que os hable el terremoto por tantas bocas como abrió su furia. Tembló la tierra, mostrando la inconstancia de este mundo (dize Laurete) para que el Christiano busque en las cosas eternas la firmeza: *Terra tremuit, & quiescit*. Tembló la tierra, avisando á los mortales que no ay hora segura para morir, y sepultarse en sus entrañas, para que traten de estar prevenidos á todas horas: *Terra tremuit, & quiescit*. Tembló la tierra, enseñando á los Christianos, que de aqui adelante miren sus viviendas como sus sepulcros. *Terra tremuit, & quiescit*. Tembló la tierra, para que el Christiano arranque de la tierra las raizes de sus afectos; ó rebolvio Dios esta tierra, y este ledo, para que huyendo el Christiano de lo mal olor, la desprecie: *Terra tremuit, & quiescit*. Tembló derribando alhajas superfluas, para que se den á los pobres.

Mas: Nacé en lo natural el terremoto (dize Seneca, y el Abulense) de tener encerrado, y oprimido en sus entrañas la tierra algun viento, ó gruuelo vapor, que ansioso por salir la commueve, hasta que rompiendolo, sale. O lo que nos enseña el terremoto! Qué es el pecado grave llamado en la confesion (dize San Gemiliano) sino vapor gruuelo, encerrado en el silencio? Qué es el odio del proximo sino vn vapor seco que encierra en el corazon? Qué es la hacienda agena sin restituir, sino vn viento retenido fuera de su centro, que es el dueño de ella? Qué es la torpe

N. 24.

Lauret. Vee Ter. 1. anota.

Lorin. in. Psal. 59. v. 4.

N. 25

Sen. li. 6. nat. q. 17. Abul. an. Numer. 11. q. 75. Arif. li. 3. meta. or. c. 5. Ber. li. 11. de nat. ter. cap. 10.

Ioa. n. 45. Ge. li. 1. rap. 58. Jer. n. li. 1. c. 45. Hier. 19. J. 1. 19. Chry. in. Mat. 2. Anas. de. Inc. 1. v. Euf. li. 6. demons. cap. 2. O. Cy. Ca. 20. c. 10. & alij. ap. Com. in. Hier. 1. Ineph. in Hebr. cap. 12.

N. 26. Lor. in. Psal. 75. v. 10. r. a. in. La. n. 1. c. 5. 2. Lus. lib. 2. cap. 7. Ioa. n. 45. Ge. li. 1. 26. ap. 60. Psal. 54. Ioc. 2. n. 13. Psal. 41. num. 5. Rom. 6. na. 19. Irou 3. Ber. cor. li. 11. de nat. ter. cap. 10.

comunicacion sino vna tierra vnida con otra, sin que basten avisos, confesjos, ni Sermones para que se aparte? Pues arrojando la tierra el vapor que tenia encerrado, y dividiendose con el terremoto, enseña al pecador que confiesse el pecado que callava, que arroje de su corazon el odio que tenia, que restituja á su proximo lo que debe, y que se aparte de la amiltad deshonesta que lo condena. Hablando Haisas profeticamente de Iesu Christo Señor Nuestro (como sienten San Gerónimo, San Chrisostomo, San Anastasio, y otros muchos) dixo que al entrar en Egipto su Magestad, avia de causar vn terremoto (assi Teophilacto) y con él avian de caer todos los Idolos de Egipto, como de hecho sucedió: dizen Paladio, y Rufino: *Et commovebuntur simulachra Egipti & facies eius*. Si pecador: esto es lo que pretendió la Divina misericordia con el terremoto que experimentaste: que caigan los idolos de los vicios; que derribes este idolo del duelo, y salga honra; que se deshaga este idolo de la torpe comunicacion: que á quererte Dios destruir, no se huviera sosegado el terremoto: *Et quiescit*.

Aun mas pretendió en el terremoto su Magestad. Enseña en él (dize á San Gemiliano) la verdadera penitencia, y confesion debida de las culpas. Ay (dize) en el terremoto, temblor, rotura, sonido, y movimiento: *In terra motibus contingunt tremor, scissio, sonus, motus*. Aya en el pecado temblor de la Divina lulficia; que le podia tener, desde que pecó, en el infierno: *Debet tremere timore*. Rompasele el corazon de dolor por aver ofendido á vn Dios tan bueno: *Debet scindere dolore*. Aya sonido de vna buena confesion de todas las culpas, con firme resolucion de no volver á ellas: *Debet sonare in confessione*. Tenga ya movimiento de buenas obras, para satisfacer por sus pecados: *Debet moveri in bona operatione*. Estas son las tres cosas (dize el Pictavienfe) la contricion, confesion, y satisfacion por las que el Sabio dixo que se movia la tierra del pecador desde la culpa á la gracia: *Per tria movetur terra*; y estas son las que busca Dios en Granada con la misericordia de aver sosegado el terremoto: *Terra tremuit, & quiescit*. Por

que pensais que al pronoficar Iesu Christo Señor Nuestro los grandes terremotos que avia de aver en Judea despues de su Santissima muerte, dixo que los avria en varios lugares: *Et terra motus per loca*. El Abulense: *Idest, in quibusdam locis, & non generaliter*. Se arruinarán vnos lugares, otros no. Por qué? Qué bien Origenes! Por dar lugar de penitencia á los que quedaren sin destruir: *Bene positum est per loca; non enim in semel vult Deus perdere humanum genus, sed indicans per partes, dat penitentia locum*.

PELIGRO DEL PECADOR QUE NO

ha sacado fruto del terremoto, y el beneficio.

EA, Catolicos, recojamos cabos. Hemos visto la ira de Dios que manifestó el terremoto por los pecados, y por el desprecio de los avisos, y castigos: *Ex tunc ira tua*. Hemos visto el beneficio singular que hizo Dios, á la villa del estrago de otras partes, que pide justissimamente vn agradecimiento singular: *Terra tremuit, & quiescit*. Ya veis lo que pretende Dios con este beneficio. Inquiero con el terremoto (dize Lorino) el mar de los corazones, para provocarnos al bomito de las culpas. Mostró como el Maestro la vara, cimbrando las paredes (dize Titelman) para que atienda cada vno á la leccion que le toca. Rebolvio (dize Lorino) el rio de los gustos, para ganar á tjo rebuelto las almas de esta Ciudad. Turbó las piscinas de las conciencias para dar salud á los pecadores enfermos. Ucamos: que fruto de a estos ha conseguido Dios con el terremoto? *Terra tremuit & quiescit*. Tembló la tierra, y se palmaron todos con el tembor. Esto es: *Quiescit*: dize el Cardenal Belarmino: *Illud: quiescit, significat taciturnitatem, & silentium ob timorem*. Lorino: *Sami potest pro stupore*. Para este fruto no es menester ser Christianos; basta ser hombres. Contrubaronse (dize David de vnos que viero

Mat. 24. Abul. 164. q 63

Orig. 11. 28. in. Mat. 2.

N. 27.

Lorin. in. Psal. 59. Titel. in. in. 75. Lorin. in. Psal. 56. 10. an. 55.

Belarim. in. Psal. 75. Lorin. in. hunc. loc.

á otros en vna calamidad) y temió todo hombre: *Conturbati sunt omnes qui videbant eos, & timuit omnis homo.* Claro está que si eran hombres, avian de temer (dize S. Agustín) que los que no temieron, no son hombres, sino brutos: *Quis non timuerunt, nec homines fuerunt.* Pues qué diremos de los que, acabado el temblor, sin reparar en que estaba Dios enojado, se fueron á sus holgoras? Mas ya lo dize Augústino: *Quis non timuerunt, nec homines fuerunt.* Vamos á efectos Christianos.

Qué fruto ha conseguido Dios con el terremoto? *Terra tremuit, & quieuit.* San Bruno: *Cessa bunt ab impietate sua.* Ya ha avido mucho llanto, mucho clamor, muchas penitencias, muchas confesiones, mucho apartarse de las culpas. Gracias á Dios porque embió el terremoto, y gracias á Dios que inspiró á la Religiosísima Compañía de Jesús, á que como Angeles Misióneros: *In ministerium missi*, lograsen tan oportuna ocasión para la salud de las almas, en la revolucion desta piscina: *Secundum tempus.* Diga Ezechiel que después que Dios le embió para que hablase á su Pueblo, oyó la voz de vna commocion muy grande: *Audiui post me vocem commotionis magnae;* que San Gregorio dirá que esta commocion es la que se sigue de la predicación Evangelica en los pecadores: *Cum audire peruersi ceperint verbum praedicationis;* y diré yo que es la que ha avido estos dias en los Templos; calles, y plazas con la Misión: *Vocem commotionis magna.* Gracias á Dios que allí ha dado salud á tantas almas enfermas.

Pero, ó Christianos! Quantos paraliticos se han quedado después de Terremoto, y Misión en el asqueroso lecho de sus culpas, y ocasiones? Quantos después de aver probado ventura en la peste, después de averse reido de los rayos, y después de aver temblado con el terremoto, se están quedós en sus pecados, con horrible desprecio de la Magestad de Dios ofendida, y enojada *Terra tremuit, & quieuit.* Tembló la tierra: tembló de temor el pecador; pero se quedó quieto como se estava en la culpa: *Et quieuit.* Hugo Cardenal, y Lorino: *Ab omni opere bono.* Pecador, qualquiera que seas, eres bruto? Mas no, que hasta vna sim

Sal. 63.
Lang. in Sal. 63.
N. 28
Bun. in Sal. 75.
Hebr. 1.
Ioa. 5.
Sa. 101.
Ezech. 3.
Greg. 10.
20. in Ezech.
N. 29.
Hugo Card. Lorin.
et. R. in Sal. 75.

ple golondrina huye, y desampara su nido, al sentir la ruina de la casa; y te estás tu en el nido de la culpa, despreciando el riesgo que viste: *Et quieuit.* Eres piedra insensible? Pero qué digo piedra? Las torres mas fuertes se rompieron con el terremoto; y tu mal deseo se quedó tan entero como se estava: *Et quieuit.* Oye al Santo Job, y labrás qué eres: *Cor eius indurabitur tamquam lapis.* Se endurecerá (dize) como la piedra su corazón. Poco es esto: *Et stringetur quasi malleatoris incus.* Se apretará fu corazón como el yunque de el herrero. O pecador yunque de la Republica! Quantos golpes dexara de dar el herrero, si no hubiera yunque en que darlos? Quantos golpes de calamidades dexara Dios de embiar á la Republica, si no hubiera estos pecadores de hierro? Mas, dize San Gregorio. El vaso se mejora con los golpes; pero el yunque, aunque mas golpes reciba no se mejora. Pecador yunque: mira en Granada quantos se han formado vasos de la gracia con los golpes de las penas; tu sin mejorarte endureces mas con los golpes? *In incudum alia vas forantur, ipsa vero tot percussibus, in vas aliud non transfertur.* Qué ha de seguirte de tan porfiada durezza? Ello sé dize: que el vaso que se mejora con los golpes, dexará de recibir golpes, y se verá algun dia en la mesa de la gloria; pero el yunque duro, quedará destinado á los eternos golpes del infierno, dize San Gregorio: *Aeterna illum percussio relinquitur.* Ay del pecador que se endurece como el yunque! *Quieuit.*

Mas: Quantos, y quantos no solo temblaron con el terremoto: *Terra tremuit;* sino, ya con el temor, ya con la Misión, dexaron luego las culpas? *Et quieuit ab impietate sua.* Y después? Y después? Parece que mirava San Juan Chriostomo á Granada, quando habló de los efectos de otro terremoto: *Nonne concussit Deus civitates totas?* No vistes (dize) de la fuerte que hizo Dios estremecer toda esta Ciudad? *Quid igitur?* Qué sucedió? *Nonne omnes ad illuminationem curbebant? Nonne scortatores, &c. Conversi sunt, & facti religiosi?* No cortian todos á la Misión? No se convirtieron muchos pecadores? Y luego, qué? *Pasían tres dias* (dize el Santo) y

Tob. 4.
Simil.
Greg. 11.
31. in Job.
42. 3.
N. 30.
Chri. g.
41. in Act.

se bolvieron á la culpa: *Vbi autem tres dies transierunt, iterum redierunt ad suam malitiam.* No vieron, y oyeron lo que ha sucedido en Málaga? *Quae nostris acciderint temporibus:* tantas ruinas de Templos: *Et quae in destructione templorum;* pero no todos se convirtieron á Dios, aun con escarmientos tan grandes: *Et non omnes conversi sunt, alij flagellatis.* Es verdad en Granada lo que San Juan Chriostomo dize: *Et quieuit ab omni opere bono?* Ay de aquel en quien es verdad, que será el terremoto principio de su mayor delicia! *Hac autem omnia initia sunt dolorum.* Ay de el, porque será Reo de las mayores calamidades, que vinieren por su causa! Origenes: *Si non fuerit facta correctio, proficiunt ad peius.* Ay de el, porque serán para tu mayor condenacion los avisos, los trabajos, los terremotos, la Misión, y los escarmientos! *Quaeis praebeas?* Seale esta historia peregrina que refiere en su Cielo Estrellado el Padre Juan de Alozay, sucedió el año de 1616: *Dei gratia...* **CONFIRMACION DE LO DICHO,** con un exemplo, que es el de el Varon de Zula Volfango: tuvo vna hijo de su mismo nombre: Crióle en temor de Dios con la asistencia de vn buen Sacerdote, que le enseñó Gramática, buenas costumbres, y la devoción de MARIA SANTISSIMA Nuestra Señora: á los catorze años le embiaron sus Padres á la Ciudad de Bada, Corte entonces de los Reyes de Vngria, prevenido de buenos consejos, de su Maestro, y buenos criados, para que aprendiese policia. Besó la mano al Rey, que le admitió gusto por page fayo de honor. Allí estuvo más de vn año continuando sus buenos ejercicios hasta que pervertido con vna mala compañía de otro page (atencion mozos) dexó la devoción de Nuestra Señora, y confiugientemente la virtud. El demonio que vió sin armas á este Soldado de Iesu Christo, le acometió por medio de vna dama de Palacio, que tenia mas hermosura que honestidad. Eferivole Lucrecia (este era el nombre de la dama) descubriendo á Volfango los secretos de su corazón:

á que respondió el imprudente mozo rindiendo su voluntad á la sirena engañosa. Empezó, y se continuó tan sin temor de Dios la correspondencia, que ni exortaciones de su ayo, ni cartas de su padre: ni remordimientos interiores, pudieron conseguir que se apartase. El Rey quiso, para quitar el escandalo, entrar en vn Convento á Lucrecia; pero labiendolo los dos amantes (mejor diré cruces enemigos) recojiendo alguna dinero, y joyas, huyeron en dos ligeros cavallos hasta Alemania. Allí tomaron casa en que vivir, y vivian con titulo de casados.

O Dios mio, y lo que sufres! O MARIA SANTISSIMA Madre de misericordia! No ves á un devoto antiguo Volfango? Como allí lo desamparaste? Pero, ó Fieles! Después de muchas inspiraciones, avisos, y ayudas, de que no hizo caso, le apareció MARIA SANTISSIMA, con su Hijo Santísimo, el qual le habió, lo que tu, pecador, puedes también haber: *Ingrata* (le dix) *destronocido, infel: tan por su amento: se dexa á un Dios amante: Dime: No soy yo tu hermano Jesús? No es esta tu amorosa Madre Maria? Pues por vna estrana dexa un hermano? Vna Madre por vna xamera? No Dios, por vna tiratura? Por vna creta se dexa á María? Volfango: yo soy el ofendido y te perdoro no queras mas ofenderme. Legate á mi Volfango: echame al cielo los brazos de amigo: establecezamos perpetuas pazes. No olvidaré las ofensas que me has hecho: búzate tu los amores de Lucrecia: No aya mas hermano mio: buelve luego á la casa de tu padre, que me ve por verme por lo que te ama: pídele, qual es su Prodigio: perdón arrependido que yo seré fiador tuyo. Qué piedra, qué diamante no se ablandara con tan amorosas quejas? Pero á que extremos de dureza no trae vna viciosa costumbre! Ciego, sordo, y mudo se quedó Volfango: á esta gran misericordia. No te pafmas? Christianajo. Pues pafmate de que lo imitas; que voces de Dios son las que te dan sus Ministros, y no hazes caso.*

Bolvio Volfango á sus culpas; y Dios N. 33: N. S. vió de despreciada su misericordia, trató de vlar él el de su justicia. Cobidóle vn amigo luyo para vna huelga; y queriendo

Vide eud. bon. 3.
ad pop. circ. fin.
Mat. 24.
Orig. lib. 1.
Palat. in Mat. 14.
Allez. 4.
in Cal. fell. lib. 2. cap. 13.
s. 18.
Greg. 11.
31. in Job.
42. 3.
N. 31.
Chri. g.
41. in Act.

llevarse a su Lucrecia consigo, se escusó con vn áchaque Llegaron a la Aldea: se aposentaron en vna casa de gran recreo, y despues de cenar bién, despues de el festejo de vna comedia, y sarao, se fueron a acostar: quando al primer sueño (ó ira justissima de Dios) comegó á estremecerse la casa con tanta terrible terremoto, q̄ parecia venirse abaxo todo el edificio. Despertaron turbados, y despayoridos saltaron de las camas. El amigo dáva voces, invocando los dulcissimos Nombres de Jesus, y de Maria; pero Volfango no se acordó de llamar si no a Lucrecia. Sostegóse el tēblor; y despues oyeron vn ronco clarin, y caxa de templeada, y con ella vna voz temerosa, como de Pregonero de justicia. El compañero asóbrado dezia: q̄ es esto? Estamos despiertos, ó soñamos? Volfango amigo: duermes? Es esto acabar el mundo? Y lleno de temor procurava hazer muchos Actos de Cōtrición de sus culpas; pero Volfango solo se acordava de Lucrecia. O duro yunque, y como mas te endurezes con los golpes! En esto se abrió vna pared de la sala y entrava por ella muchas llamas de fuego, con horrible humo, y hedor intolerable. Entró luego por la abertura vna processión de muchos del infierno, y arrimádose á las paredes mirava á Volfango con airados ojos. Despues se oyó vna trompeta ronca, y caxa enlutada: y entró en medio del quarto vn Ministro infernal, tremolando vn pendon negro, y haziendo lugar para que passásen vn as de fuego, q̄ traian quatro demonios, y en ellas vna muger hecha vna alcua viva, que dezia con grandes, y horribles voces: *Ay! Ay deshechada de mí!*

N. 34

Puestas en medio las andas, vn pregonero infernal dixo en alta voz: *Esta es la justicia que máda hazer. el omnipotente Dios á esta mala muger Lucrecia, amiga de Volfango, por aver amos perverado amácebados por espació de tres años, sin aver querido dar oídos á las inspiraciones de Dios: por lo qual máda su justicia que vaya ambos al infierno en cuerpo y en alma para arder allí eternamente. Qué tal haze que tal pague.* Arrebatábnle esto los demonios á Volfango, y ebefido de fuego infernal lo pasieró al lado de su amiga Lucrecia, y á ábos juntos los llevaron al infierno, en donde arden, y sin remedio ardegan para mientras Dios fuere Dios.

Este fue (Catolicos) el paradero de tanta forderá á los avisos de Dios: este fue el amargón dexo de los deleytes: y este el efecto de vn terremoto despreciado. Pecador, que imitas a Volfango en la culpa, en la fordera y desprecio: á q̄ aguardas quieres q̄ te suceda lo mismo? el castigo de Volfango, viene con el terremoto, dádo vn pregón, no como aquel de la divina justicia, sino de su infinita misericordia. Oye, pecador; oye á tēto, que puede ser este el vitimo avito q̄ te ebia la piedad de Dios. *Esta es la misericordia que máda publicar la piedad de vn Dios. ofendido para que el pecador se vuelva á su Magestad antes que venga sobre él la espada de su justicia.* Si, Christiano: esto te dixo Dios en el estruendo del terremoto: esto te avisó con las noticias de Malaga. Si tu casa se hubiera hūdiendo aquel día: dō de estuvieras ora: cūdo en culpa mortal, no es cierto estuvieras con Volfango? imagina q̄ ya moriste, q̄ te cōdenaste al infierno: quāto dias por esta hora para llorar tus culpas, y cōfesarle: dō lo que diras! Pues esta es la misericordia q̄ Dios vsó contigo para q̄ te enmendes para que confieses, para q̄ perdones, y para q̄ te apartes de las ocasiones de ofenderle. No te das por obligado deste beneficio: q̄ si aun que no hubiera terremoto, aunque no hubiera el estrago de Malaga, aunque no hubiera el escarmiento de Volfango: por ser Dios quien es, por darle gusto, has dexar los pecados. Ay quien diga q̄ no quiere: ay quien quiera volver á su casa enemigo de Dios, á riesgo de cōdenarse esta noche: ay quien, no, Señor: no, Dios mio clementissimo. Basta ya de ingratitude, basta de dureza. Misericordia Señor, noya como á la hora del terremoto cōfuto, y turbacion, sino cō grā soliego te pido que me perdones. Me pesa Dios mio me pesa Padre mio, y bien mio de averte ofendido, por ser tu quien eres, tan bueno, y tan amable, y porque te amo, te quiero, y estimo sobre todas las cosas, mas que á mi vida mas que á mi alma, no mas pecar, dulcissimo lesvs mio, que con tu gracia propoñigo con firme resolucion no volver á ofenderte. Misericordia Dios mio, que espero en tu bondad infinita que me has de perdonar: que me has de dar tu gracia; la perseverancia en ella hasta la muerte, para ir á alabar y glorificar toda la eternidad: en la Gloria y

Quam mihi, & vobis, &c.

EXHORTACIONES
BREVES CON QUE SE MUEVE A CONTRICION de los pecados, en las mansiones que se hazen en las Processiones de la Mision.

SON DE EL VENERABLE PADRE GERONIMO LOPEZ, MISSIONERO Apostolico de la Compania de IESVS.

EXHORTACION PRIMERA.

De la muerte.

Oíd con atención, Christianos, las palabras de Dios por el Apóstol San Pablo: *Statutum est hominibus unis semel mori.* Decreto es irrefragable de Dios, que todos los hombres muertan, y no mas que vna vez. O, muere tu muerte! O, crucl espada, q̄ á nadie perdonas! Todos hemos de morir. Levantanos, hacedos hablar, ceñidas: predicad calaveras; y veremos en que para toda la hermoztura, riqueza, y gloria del mundo. En fealdad! En gustanos! En hediondez! En mones! En morir vna vez sola! Sin saber como! Sin saber donde! Sin saber quando! Y ay quien las estimas! Ay quien por ellas peques!

Muchos son los que mueren de repente, muchos sin acuerdo: muchos sin confesion: muchos en pecado mortal. Ninguno puede impedir la sententencia: ninguno desahazer el yerro de la mala muerte: por que ninguno (de ley ordinaria) muere dos veces, y así pende el acierto de vn punto.

O, punto! O, momento terrible, y espantoso, de quien temblavan los Geronimos, los Hilarioses, los Arsenios! O, punto! O, momento, de que pende la eternidad! En vn instante se determinará lo que ha de ser

para siempre. O, gloria, que no se acaba! O, fuego, que siempre dura! Que será de mí? Que sera de mí, siendo tantas mis culpas, tan pocos los que se lavan, y tantos los que se condenan! Ay de ti, que puedes morir esta noche, y no has confesado este pecado, que basta para tu cōdegnacion! Teme, teme, no sea este el vitimo avito. Qué hazes? Como no lloras tus culpas viendo, que el mismo Dios muere por tí? Como no amas á vn Dios, que ofendido te busca! Ahora es tiempo, de hazerte camino con tus lagrimas: ca aquel pecho amoroso de polirte á sus pies, diciendole arrepenido. Paga á vno Padre mio, Redemptor de mi alma, que mueres en esta Cruz, para que yo no muera eternamente. Ahora tienes buena ocasion de que se logre el valor de tu lagrima en el perdon de mis culpas. Es posible, que estuve en peligro de perderte! O, quien hubiera muerto antes que ofender á tan infinita bondad! Pesame, Señor, de averte ofendido, quebrantando tu Santissima Ley, por ser quien eres, por ser tan bueno, por ser tan Santo, por ser mi Dios, a quien amo, y estimo sobre todas las cosas. Ya no mas, y no mas, ofenderos. Tomo 3.º